

# «Se cambian los tiempos, se cambia la voluntad»: edición, lectura y cambio cultural en el Portugal de los largos años sesenta

**Daniel Melo**

Universidade Nova de Lisboa  
Centro de Humanidades de la Faculdade de Ciências Sociais  
e Humanas (CHAM, FCSH)  
Av. de Berna, 26  
1069-061 Lisboa (Portugal)  
daniel.melo@fcs.unl.pt

**RESUMEN:** En los *lungos anos* («largos años») sesenta, se produjeron cambios relevantes en Portugal: el refuerzo de la urbanización, de los servicios y de la alfabetización; la guerra colonial, la emigración y los nuevos exiliados. Este periodo culminó con la caída de una de las dictaduras más longevas. La guerra y el extremo cierre sociocultural explican la radicalización imparable de las generaciones más jóvenes, que comenzó en la universidad y en las élites, y se extendió por gran parte de la sociedad. En los ámbitos cultural y educativo, los cambios más relevantes se encaminaron, casi todos, a la democratización, a distintos niveles, o a la revolución, la emancipación y la utopía. En este artículo se va a tratar de localizar algunos de los hitos de este cambio, en particular las propuestas del mundo editorial y de las bibliotecas, y las formas alternativas de leer y sintonizar con nuevos mundos y compañeros de viaje.

**PALABRAS CLAVE:** Comunidad de lectores, democratización cultural, edición, emancipación y revolución, Portugal

MELO, Daniel (2018), «Se cambian los tiempos, se cambia la voluntad»: edición, lectura y cambio cultural en el Portugal de los largos años sesenta». *Cercles. Revista d'Història Cultural*, 21, 15-45. ISSN: 1139-0158. ISSN-e: 1699-7468. DOI: 10.1344/cercles2018.21.1001. Data de recepció: 12/4/2018. Data d'acceptació: 4/6/2018.

“Times change, desires change”: Publishing, Reading and Cultural Change in Portugal in the Long Decade of the 1960s

**ABSTRACT:** Portugal witnessed major changes in the long years of the 1960s: urbanisation, services and literacy all intensified, while the Portuguese Colonial War dragged on, leading to emigration and new exiles. The period finally came to an end with the fall of one of the most long-lasting dictatorships of the time. War and extreme sociocultural closure account for the unceasing radicalisation of the younger generations, which began in the universities and among the elites and spread to broad swathes of society. In the cultural and educational arenas, practically all of the most significant changes pointed either toward democratisation at a variety of levels or toward revolution, emancipation and utopia. This paper seeks to trace some of the milestones of the shift, particularly proposals in the publishing world and in libraries to foster alternative forms of reading and engaging with new worlds and fellow travellers.

**KEYWORDS:** Community of readers, cultural democratisation, publishing, emancipation and revolution, Portugal.

En los largos años sesenta<sup>1</sup> se produjeron grandes innovaciones y cambios en el mundo, desde la tecnología a la política y la cultura. Estas transformaciones también llegaron a los países que se encontraban bajo regímenes dictatoriales, como España y Portugal, aunque con mayor control oficial y menor intensidad, lo que retrasó la «revolución social y cultural» que vivió Occidente y que se basaba en la combinación de éxodo rural y erosión del campesinado, urbanización y terciarización, masificación de la enseñanza (incluida la superior), liberalización de las costumbres, disolución de normas y valo-

1 I.e., 1958-1974, acepción de Marwick: Arthur MARWICK, *The Sixties. Cultural Revolution in Britain, France, Italy and the United States, c. 1958-1974*, Oxford, Oxford University Press, 1998 p. 7, que consideramos susceptible de aplicación para el caso luso.

res sociales tradicionales, emancipación femenina, refuerzo de la cultura juvenil y radicalización política.<sup>2</sup>

Santacana<sup>3</sup> sostiene que la década estaba dominada por la «idea de novedad en todos los ámbitos», y, en este sentido, existieron marcos influyentes como el movimiento hippie, el *aggiornamento* reformista en el catolicismo (por ejemplo, el Concilio Vaticano II), el retorno del intelectual público y mayo del 68. Podríamos añadir la lucha antiimperialista, en particular contra la guerra de Vietnam y su impacto a nivel mundial en términos de intensa cobertura periodística y respuesta política, cívica y cultural, que acabó por reforzar los nuevos internacionalismos políticos, empezando por el tercermundismo. Y los cambios en el mundo editorial, con el refuerzo de la competencia, la concentración empresarial, la masificación Y una mayor diversidad de contenidos; en resumen, la globalización editorial.

En el periodo de 1958 a 1974 ocurrieron diversas transformaciones relevantes de carácter más interno en Portugal: incremento de la industrialización, la urbanización, los servicios y la alfabetización; guerra colonial, emigración y nuevo tipo de exilio.<sup>4</sup> Estas transfor-

2 ERIC HOBBSBAWM, *The age of extremes*, Londres, Abacus., 1995, pp. 287-343 (caps. 10-11). Otra versión pertinente (y complementaria) es la que concibe la revolución cultural como «una “revolución”, o “transformación” en las condiciones materiales, estilos de vida, relaciones familiares y libertades personales para la vasta mayoría de las personas comunes; ciertamente no hubo una revolución política o económica, ni redistribución significativa del poder político o económico. [...] Cuando digo revolución cultural muy decisivamente no quiero significar “revolución contracultural”. [...] Mi uso es mucho más amplio. [...] Para mí, el significado pleno de los sesenta reside no en las actividades de minorías, sino en lo que ocurrió a la mayoría, aunque hubo muchos otros factores» (ARTHUR MARWICK,, *The Sixties... cit.*, p. 15). Este viraje supone una mayor apertura al exterior a todos los niveles (idem pp. 17-20), con las «transferencias culturales generalizadas» que serían determinantes para la dinámica contestataria en cada país (Kornetis, 2013).

3 Carles SANTACANA, «Sobre las rupturas y las continuidades en los años sesenta», *Cercles. Revista d'Història Cultural*, vol. 16, p. 32.

4 Manuel LOFF, «Fim do colonialismo, ruptura política e transformação social em Portugal nos anos setenta», in Manuel LOFF & M. da Conceição Meireles PEREIRA

maciones modificaron la sociedad lusa, reforzando la circulación de la comunicación y la información, y erosionando la dictadura, imponiendo una ruptura política. A su vez, el preanuncio de viraje político influyó múltiples cambios en los ámbitos social y cultural, y viceversa. Otros factores favorables a la innovación cultural fueron la inexistencia de un modelo cultural oficial atractivo para la juventud (como en el franquismo<sup>5</sup> y la irrupción de generaciones más letradas y marcadas por novedades ineludibles en su recorrido biográfico y colectivo, como la guerra colonial. Se añade la predisposición de los potenciales lectores a otras lecturas, así como la actitud proactiva de editores y libreros ya establecidos, y los que en ese periodo se involucraron en el mundo editorial en Portugal. En este texto analizaremos las principales repercusiones en el sector cultural, principalmente en el área editorial.

## 1. Tendencias y cambios en el mundo editorial luso durante los largos años sesenta

En este periodo en cuestión, existió una convivencia cada vez más conflictiva entre los proyectos comerciales y culturales en el país. El editor individual persistió, pero se verificó un refuerzo (aunque tardío) del componente empresarial.<sup>6</sup> Además, el editor colectivo ganó

---

(coord.), *Portugal, 30 anos de democracia*, Porto, Editora da Universidade do Porto, 2006, pp. 153-194; , António Costa PINTO (dir.), *História contemporânea de Portugal, 1808-2010*, Vol. 5, Lisboa, Objetiva, 2015. Para el exilio. Miguel CARDINA, *Margem de certa maneira*, Lisboa, Tinta-da-China, 2011. .

5 Carles SANTACANA, «Sobre las rupturas... art. cit., p. 32.

6 Por ejemplo: 1) editorial Portugália Editora como socio-fundador de la Editorial Inova, en 1968; 2) Editorial Confluencia (de 1942), comprada por la editorial Livros Horizonte en 1969; 3) cuota de Marcel Didier en Bertrand comprada por el financiero Manuel Bullosa, en 1969; 4) el capital de la Editorial Estúdios Cor (de 1949) se abre a un grupo de accionistas vinculados a la banca y al mundo empresarial a principios de los años setenta;

más relevancia con el auge de las cooperativas culturales (Confronto, PRAGMA, Livrelco, UNICEPE, etc.) y de algunas editoriales más militantes (por ejemplo, Prelo Editora, Afrontamento y Centelha), cuya finalidad no era el lucro. Se plantearon entonces editoriales que renovaron e innovaron la edición portuguesa en términos de diversificación, calidad y profundidad editoriales.<sup>7</sup> El club del libro Círculo de Leitores [Círculo de Lectores], lanzado por el emporio alemán Bertelsmann en 1971, también fue editor y tuvo un papel determinante en la distribución del libro en las décadas siguientes.

El periodo estuvo dominado por una serie de cambios dispares: nuevos temas, formatos y sinergias; diversificación de estrategias editoriales; refuerzo en la relación entre política, cultura y edición; nuevos modos de leer, descifrar, concienciar y comunicar, y masificación del libro y de la lectura. En resumen, una tensión creciente entre edición alternativa y capitalismo de la edición, entre democratización del acceso al libro y censuras política y social, entre masificación y bibliodiversidad, entre industria del consumo y utopía, que analizaremos en algunos de sus puntos principales.

La modernidad dominante en los largos años sesenta partió de la innovación estética y de la centralidad de la razón (punto de apoyo de las vanguardias anteriores), que trató de conciliar los avances más genéricos relacionados con el desarrollo y la democratización en el mundo occidental contemporáneo (autonomía individual, igualdad

---

5) Moraes Editora (1958), comprada en 1971 por la Sociedade Financeira Portuguesa y, en 1973, por el banquero Jorge de Brito, propietario del Banco Intercontinental Português; 6) editorial Arcádia (1957-), comprada por la aseguradora del grupo industrial CUF en 1974. Poco después, se dispara el editor Paradela de Abreu, por su implicación en la edición de la obra en contra de la guerra colonial *Portugal e o futuro* lo que refleja la tensión entre las directrices editoriales y de negocios (João Paulo GUERRA, “O general Spínola no seu labirinto”, *Jornalismo*, 2016: <http://especiedemocracia.blogspot.com/2016/01/o-general-spinola-no-seu-labirinto.html>, consultado el 23/3/2018.).

7 Entre las que aún hoy son influyentes, destacan la Editorial Presença (1960), la Editorial Estampa (1960), Afrontamento (1963) y Edições 70 (1970).

de género y democracia)<sup>8</sup> y el cuestionamiento del *status quo* típico de esa época. En este sentido, emancipación y contracultura son dos vectores orientadores del pensamiento y la acción de aquel entonces.<sup>9</sup> Este cambio global fue acompañado de una tendencia, creciente en todo el mundo, relacionada con la aparición, tras la segunda guerra mundial (y que impregnó las generaciones posteriores, haciéndose estructural en las democracias), de un mayor número de valores posmaterialistas (como la libre expresión y la calidad de vida) en detrimento de los materialistas (como la seguridad económica y física), aunque con un predominio de la cultura materialista en la mayoría de las sociedades de esa época.<sup>10</sup> En el caso portugués, esta tendencia fue mitigada por la inseguridad debida a la guerra colonial (y al carácter represivo del régimen en general), aunque la contracultura y la protesta por la oposición han tenido una fuerte expresión, pero no tan significativa como en los países democratizados más desarrollados.

En estos años turbulentos surgió una mirada de nuevos proyectos editoriales alternativos en las principales ciudades, que diversificaron la oferta de ensayo y literatura con un contenido crítico.<sup>11</sup> Estas y otras editoriales de los años setenta supusieron la aparición de la edición alternativa en Portugal, en el sentido de alternativa a las ló-

8 Ronald INGLEHART, Christian WELZEL, «Modernización y cambio cultural: la persistencia de los valores tradicionales», *Quaderns de la Mediterrània*, n. 5, pp. 21-32.

9 Para encuadrar la contracultura a nivel teórico, que a pesar de su alcance no tuvo una oposición sistemática y consistente a la cultura comercial (*mainstream culture*), véase Arthur MARWICK, *The Sixties... cit.*, pp. 10-15).

10 Ronald INGLEHART, Christian WELZEL, «Modernización... cit.», p. 29.

11 Entre los editores relevantes hasta 1974 y más allá de los ya mencionados, cabe citar Prelo Editora (1960-c. 1981), Publicações D. Quixote (1965), Editorial Inova (1968-1977), Ulmeiro (f. 1969), Centelha (1971-1987), Assírio & Alvim (1972), Escorpião (1973-1978), Maria da Fonte (1973-1978) y Edições Base (1973-c. 1983; véase Flamarion SILVA, *Livros que tomam partido*, 2 vols, Lisboa, Universidade de São Paulo, tesis de doctorado, 2013).

gicas anteriores (de edición comercial, «popular», de masas y/o canónica). Abarcó editores/editoriales iconoclastas,<sup>12</sup> editoriales auto-denominadas «independientes»,<sup>13</sup> relacionadas con la contracultura,<sup>14</sup> el pensamiento crítico y los «movimientos radicales de izquierda», el asociacionismo universitario,<sup>15</sup> el *aggiornamento* democristiano<sup>16</sup> y la apuesta de calidad en segmentos editoriales.<sup>17</sup>

El nacimiento y la continuidad de pequeñas editoriales (y de editoriales de mayor prestigio o implantación) estuvieron muy ligados a la diversificación de los contenidos a nivel estético, literario: apertura a nuevas corrientes y autores de fuera y de dentro, por ejemplo, resurgimiento del surrealismo (en varias revistas y libros de poesía y ensayo), renovación del realismo (a través de un «realismo

12 Luiz Pacheco/Contraponto, Editorial Minotauro, Fernando Ribeiro de Mello/Afrodite.

13 Afrontamento, Edições Contra a Corrente, Fronteira, Assírio & Alvim, Nova Realidade, Delfos, Limiar, etc. (cf. Flamarion SILVA, *Livros que tomam partido... cit*).

14 Fenda, Frenesim, Antígona y Hiena (sobre el tema, véase Pedro Piedade MARQUES, *Editor contra. Fernando Ribeiro de Mello e a Afrodite*, Lisboa, Montag. 2015).

15 Que hizo una edición clandestina, muchos periódicos y posibilitó la irrupción de núcleos culturales como el de Poesía 61, mentor de la *Antologia de poesia universitária* (Portugália Editora, 1964, véase Manuel G. SIMÕES, «Hiroxima e Vietnam: memória poética e consciência ética», *Rivista di Studi Portoghesi e Brasiliani*, vol. III (2001), Pisa – Roma, IEPI, 2011 p. 87-91 y «A poesia universitária e a Guerra colonial», *Rasegna Iberistica*, n. 93, 2011, pp. 47-58).

16 V.g., círculos relacionados con el Centro Nacional de Cultura, cooperativas culturales, la revista *O Tempo e o Modo* [«El Tiempo y el Modo»] y con el grupo editorial la Livraria Moraes Editora. Este último, liderado por Alçada Baptista y activo entre 1958 y 1974 (Ludovico, « “Um editor já desmascarado ou marcado”: a Livraria Moraes Editora e a censura», *Revista de História da Sociedade e da Cultura*, vol. 16, 2016, pp. 453-473), tiene una clara similitud (programática, temporal, etc.) con el grupo catalán de la nueva editorial Terra Nova (1958-1978), estudiado en Carles SANTACANA, «Sobre las rupturas... art. cit., pp. 42-43».

17 Véase la literatura infantil, ahora con inclusión de los temas sociales y con la ausencia de las historias de exaltación patriótica o de cariz nacionalista (cfr. *Aventuras maravilhosas de João Sem Medo*, de José Gomes Ferreira, Portugália, 1963).

dialéctico»),<sup>18</sup> irrupción del experimentalismo, concretismo y *pop cultura*;<sup>19</sup> profundización y posicionamiento crítico de la oferta vinculada a la literatura conocida como legítima o al canon literario. Se produjeron cambios culturales amplios: nuevas generaciones, movimientos<sup>20</sup> y temáticas; revisitaciones críticas; miradas comprometidas; conciliación del arte con la actualidad y mayor intercambio cultural (por ejemplo, entre literatura, artes visuales y teatro, por medio de periódicos y encuentros); refuerzo del intercambio; el impulso de las literaturas emergentes de ámbito nacional (en las colonias que luchaban por la independencia), etc.

Este contexto posibilitó la reconfiguración de las antologías (literarias y otras), fruto de la urgencia en resaltar realidades silenciadas,<sup>21</sup> más que en delimitar un canon. De ahí derivó un refuerzo de esa producción.<sup>22</sup> La experimentación fue especialmente visible en poesía, como en las antologías de Manuel de Seabra, que circularon por Portugal, España, Brasil y Francia, y que divulgaron la literatura de estos y otros países con una perspectiva innovadora.<sup>23</sup> También sur-

18 Angel CRESPO, *Antología de la poesía portuguesa contemporánea*, tomo II, Madrid, Ediciones Júcar, 1982, p.9.

19 V.g., programa prestigioso e influyente de Portugália Editora en los años sesenta, que se abrió a autores portugueses y de otros lugares socialmente comprometidos (Nuno MEDEIROS, *Edição e editores*, Lisboa, Imprensa de Ciências Sociais, 2010, pp 241 y sig.). Sobre las nuevas corrientes, véase Miguel CARDINA, *Margem...* cit.

20 Sus protagonistas a menudo se cruzaron: Nova Realidade, Setentrião y Convívio (Elísio Amaral NEVES, *Movimento Setentrião*, V. Real, Grémio Literário Vila-Realense, 2009).

21 A menudo asumido explícitamente, Salvado afirma: «Relegado a un nivel más bajo (por conveniencia y prejuicio y no por estudio crítico), muchas de las mujeres-poetas que aquí se presentan [...] tienen, sin embargo, un interés poético» (cit. en Patricia Anne Odber de BAUBETA, *The anthology in Portugal*, Oxford, Peter Lang, 2007, p. 165). Su labor como antologista de la poesía femenina lusa (1962-1973) buscaba «constituir una contribución a la necesaria revisión de algunos hechos de nuestra historia literaria» (*idem*: pp., 165/6).

22 Véase relación (no exhaustiva) en *idem*, pp. 224-30.

23 Cfr, *Antologia da poesia provençal moderna* (con Louis Bayle, 1972); *Antologia da novíssima poesia norte-americana* y *Antologia da poesia soviética* (ambos de 1973); *Antologia da novíssima poesia catalã* (1974); y *Antologia da poesia visual europeia* (en asociación con



gieron antologías que se abrían a la creación y a la condición femeninas,<sup>24</sup> para re(visitaciones) en clave provocadora o subversiva (como las de la editorial Afrodite), etc. La antología, con su diversidad, sirvió también para engañar a la censura, haciendo que fueran aceptados algunos autores y temas que en textos de mayor extensión o en obras monográficas difícilmente serían aceptados. Lo mismo ocurrió con las misceláneas, sobre todo en el caso del ensayo.

La apertura al exterior, sobre todo a España, Francia y Brasil, y a los lugares de influencia comunista, fue posible gracias a la importación y traducción de otros libros, autores, géneros y tendencias, así como a través de nuevos espacios para el intercambio de impresiones y experiencias, con la aventura política y cultural del Círculo de Cultura Iberoamericana/ Cercle de Cultura Íbero-americà<sup>25</sup> y la actividad no solo editorial de Ulmeiro y de las editoriales más comprometidas.

Una parte de las nuevas editoriales y proyectos fue influenciada por la dinámica de las cooperativas culturales.<sup>26</sup> Otra parte se relacio-

---

Josep M. Figueres, 1977). Estas antologías fueron traducidas por él mismo, quien también escribió los prefacios, para la editorial Futura, la última que conservaba poemas visuales suyos.

24 Véase *Antologia das mulheres-poetas portuguesas* (Lisboa, Delphi, 1962) y *Antologia da poesia feminina portuguesa* (s.l., Jornal do Fundão, 1973), ambos con una selección realizada por el poeta Antonio Salvado (n. 1936). Y *A mulher: antologia poética*, de Natália Correia (Estúdios Cor, 1973).

25 Con Fèlix Cucurull y la revista *Ponent* representando la parte catalana (sobre el tema v. Loures, 2011). V. también *Poesia espanhola do após-guerra [Poesía española de la posguerra]*, organizada por Egipto Gonçalves y con José María Castellet (Portugália, 1962). En sentido inverso véase la actividad antologiadora y crítica de Angel Crespo desde 1957, principalmente *Antologia de la nueva poesia portuguesa* (RIALP, 1962), y la col. La Font de les Tortugues.

26 Por ejemplo, Edições Afrontamento, que gozó de apoyos de la Confronto, Cooperativa de Promoção Cultural, SCRL, fundada en 1966 (Coelho, 2010: 41). También el editor-librero portugués Mário Figueirinhas (vinculado a la Livraria Figueirinhas y a la editorial Figueirinhas) colaboró con la Confronto..Otra cooperativa destacada fue la SEN - Sociedade Editora Norte, creada en 1942 para la dinamización cultural, en especial en la edición, y que fue clausurada por la policía política a principios de los años sesenta, Cen-

nó con la emancipación de las literaturas nacionales en las colonias lusas, sobre todo en las de África. En este sentido, hay que destacar las revistas literarias *Mensagem* (de la Casa dos Estudantes do Império, 1948-1964) y *Cultura* (1945-1951 y 1957-1961), de la Sociedade Cultural de Angola; la pionera colección Autores Ultramarinos (16 obras de literatura, ensayo y etnografía, 1960-1965) y antologías literarias de autores portugueses y africanos. La editorial Publicações Imbondeiro (1960-1967), ubicada en el centro de Angola y con intercambios relevantes con el Portugal metropolitano y colonial, y Brasil, destacó por sus audaces antologías literarias, especialmente *Mákua - grandes poetas do século XX* (col. Mákuá, n.º 5-6, 1964), que reunió a autores pacifistas como Gastón-Henry Aufrère, a autores prohibidos como Brecht, Elias Simopoulos, Pablo Neruda, Rafael Alberti y Maiakovski, además de sus ocho colecciones de libros, la mayoría de ellos de pequeña dimensión y vinculados con los jóvenes autores de la emergente (e independiente) literatura angoleña. Fue reprimida oficialmente por esa osadía. Uno de los autores que publicaron, Luandino Vieira, fue galardonado por la Sociedade Portuguesa de Escritores (muy relevante por sus premios y conferencias literarias) por su libro *Luuanda*, pronto prohibido, y la Sociedade fue clausurada por la dictadura en 1965, por instigación a la resistencia de los colonizados de los barrios populares de Luanda, en plena guerra colonial.<sup>27</sup>

Para conseguir dinamismo en la edición, fue necesaria la resistencia sociocultural y el intercambio con grupos y obras de otros países, así como la diversificación estética en las artes y letras, la respuesta estudiantil e ideológica y también un crecimiento relevante

---

telha, creada en 1970 como editora (legalmente, fue distribuidora hasta 1973), luego se transformó en cooperativa cultural (Flamarion SILVA, *Livros ...* tesi cit., pp 261-266). Ulmeiro tuvo una fuerte relación con Livrelco. Para más información, véase Flamarion SILVA, *Livros ...* tesi cit., pp 23, 71, 112, 247 y 323).

<sup>27</sup> Daniel MELO, «A censura salazarista e as colónias: um exemplo de abrangência», *Revista de História da Sociedade e da Cultura*, vol. 16, 2016, pp. 475-496.

de la escolarización y del abastecimiento de libros, principalmente a través de las bibliotecas, tanto itinerantes como fijas, de la Fundação Calouste Gulbenkian.<sup>28</sup>

Los años setenta acentuaron ciertas tendencias, como las obras de contenido político e ideológico, la mayoría de ellas vinculadas al marxismo y/o a los movimientos radicales de izquierda, sobre todo después de la caída de la dictadura, en abril de 1974. No solo se produjo una explosión de obras, sino también de editoriales especializadas; por tanto, entre 1968 y 1982 hubo al menos 145 editoriales de carácter político en Portugal.<sup>29</sup>

La dimensión política e ideológica de izquierdas estuvo muy presente en el ensayo, entonces revitalizado y renovado. Abundaban los temas políticos, ideológicos, sociales, culturales y científicos. El terreno fue propicio para la edición destinada a los diversos marxismos.<sup>30</sup> Se dio visibilidad a los debates internos del propio movimiento comunista, como la crítica a la excesiva burocratización de los regímenes comunistas soviético y maoísta, o la crítica a la izquierda tradicional/histórica.<sup>31</sup>

Se prosiguió con el ensayo doctrinal demo-republicano de la influyente revista *Seara Nova*, que entonces vivió un crecimiento también en la distribución de sus libros a partir de su público fiel (en

28 Sobre este tema, véase Daniel MELO *A leitura pública no Portugal contemporâneo (1926-1987)*, Lisboa, Imprensa de Ciências Sociais, (2004). Como en los casos griego y español, los libros se centran en la concienciación antidictadura gracias al movimiento estudiantil (Kostis KORNETIS, *Children of the Dictatorship*, Oxford y N. York, Berghahn Books, 2013, pp. 160-1699; Jordi GRACIA, Miguel Ángel RUIZ, *La España de Franco (1939-1975)*, Madrid, Editorial Síntesis, 2004, pp. 348 y sig).

29 Véanse datos en Flamarion Silva «A edição política em Portugal: do combate à ditadura à revolução dos cravos», *Revista Eletrônica Literatura e Autoritarismo*, 2012, p. 320).

30 El ortodoxo y, sobre todo, el heterodoxo (véase João de Almeida SANTOS, «Novas formas de comunismo e radicalismo de esquerda», en António REIS (coord.), *As grandes correntes políticas e culturais do séc. XX*, Lisboa, Edições Colibri, 2003, pp. 167-74).

31 Idem, p. 156)

torno a los 20.000 socios), y vieron la luz unos 200 ensayos políticos entre los años 1968 y 1978 (Silva, 2013: 124).

Este género literario tuvo una paleta más variada: se incrementó el ensayo sobre el surrealismo (Sousa, 2016) y se afirmó el internacionalismo tercermundista, con la apuesta por autores clave,<sup>32</sup> una corriente que tuvo como pionero a un exiliado portugués en Brasil, Paulo de Castro, con su obra *Terceira fôrça*, de 1958.<sup>33</sup> Asimismo, irrumpió el ensayo sobre el feminismo,<sup>34</sup> pero este tema lo abordó con más profundidad la narrativa de ficción, sobre todo en la obra *Novas cartas portuguesas*, de 1972, un innovador libro feminista y antisalazarista de tres jóvenes escritoras, Maria Isabel Barreno, Maria Teresa Horta y Maria Velho da Costa.<sup>35</sup> Tras alegar «contenido insantemente pornográfico y que atenta a la moral pública», el régimen prohibió que circulara pocos días después de que llegara a las librerías, e instigó un proceso judicial contra las autoras. Este proceso

32 Véanse Josué de Castro y René Dumont (*O drama do Terceiro Mundo*) y Miguel Ángel Asturias (*Diálogo 2. América Latina*), editados por Publicações D. Quixote en 1968.

33 Editado en Río de Janeiro por Fundo de Cultura. Sobre el tema, véase Germán ALBUQUERQUE, «Tercer Mundo y tercermundismo en Brasil: hacia su constitución como sensibilidad hegemónica en el campo cultural brasileño – 1958-1990», *Estudos Ibero-Americanos*, vol. 37, n. 2, 2011, pp. 184-185) y Daniel MELO «Circulação, apropriação e actualidade das ideias contra a Guerra Colonial», *Cultura. Revista de História e Teoria das Ideias*, II serie, vol. 34, 2015, pp. 249-267.

34 V.g., obras traducidas de Simone de BEAUVOIR y *Sobre a condição da mulher portuguesa* Lisboa, Editorial Estampa, 1968.

35 También se debe destacar la contribución de Natália Correia, responsable de ese libro como directora editorial de Estúdios Cor, y las audaces y innovadoras restituciones de corpus literarios (por ejemplo, *Antologia de poesia portuguesa erótica e satírica* [1965] y *O surrealismo na poesia portuguesa* [1973]; véase Patricia Anne Odber de BAUBETA, *The anthology... cit.*, pp. 169-74). El feminismo, cuyos antecedentes se encontraban en la liberación de la mujer de la función central de ama de casa (madre y mujer), propugnada en los años cincuenta por movimientos como el existencialismo, el marxismo renovado (vinculado a la liberación sexual o al estructuralismo), la visión revolucionaria de los situacionistas y la filosofía de la generación beat se hizo eco en la edición internacional y portuguesa, en la ficción, la poesía, el teatro y el ensayo (Arthur MARWICK,, *The Sixtie... cit.*, p. 24).

tuvo muy pronto una gran repercusión en los medios internacionales, con un amplio movimiento de contestación. En junio de 1973, el proceso de las tres Marías fue seleccionado como «la primera causa feminista internacional» por la NOW (National Organization for Women), lo que aumentó su difusión mundial.<sup>36</sup>

Al mismo tiempo, se publicaron obras científicas de referencia, como el *Dicionário de história de Portugal* (1963-1971, dirigida por Joel Serrão), ejemplo de la historiografía más avanzada, junto con colecciones tales como *Coordenadas* (de Edições Cosmos), gracias al exiliado Vitorino Magalhães Godinho, discípulo de Fernand Braudel y de la *École des Annales*.

Y al margen, por motivos ideológicos, filosóficos y/o estéticos, se desarrolló la edición antifascista clandestina (Ediciones Avante!, creada por el Partido Comunista Portugués en 1931) y se potenciaron los editores iconoclastas y la contracultura.

La edición ligada al exilio político se reforzó con las generaciones de los años sesenta y setenta y la fuga de la guerra colonial, por parte de desertores, refractarios y otros exiliados o emigrantes. Los nuevos exiliados enriquecieron la edición en el exilio, en cuanto a cantidad, diversidad y combatividad a nivel cívico, cultural y político. El formato más utilizado fue el de los periódicos o boletines, a menudo empleados como portavoces de una organización política.<sup>37</sup> Los exiliados también enriquecieron la edición en los países de acogida, como, por ejemplo, en Brasil, ya que se convertían en mentores de nuevos proyectos, periódicos o editoriales, así como en colaboradores de la prensa nacional y en editoriales locales. La crítica del colo-

36 Para más información, véase Ana Luísa AMARAL y Marinela Freitas, *Novas cartas portuguesas entre Portugal e o mundo*, Alfragide, Publicações D. Quixote. 2014).

37 Entre 1963 y el 25/04/1974, la prensa clandestina de las organizaciones de la izquierda radical en Portugal y en el exilio abarcó 158 títulos, *apud* levantamiento reciente con un cariz restrictivo (Pereira, 2013: 26).

nialismo y de la dictadura portuguesas en gran medida estuvo influenciada por la perspectiva marxista y enmarcada por la lucha ideológica y política contra el capitalismo y el imperialismo del momento. De ahí el interés por la denuncia de las dictaduras iberoamericanas y por abordar nuevos temas, como el tercermundismo, el pacifismo (este último no en todos los casos) y otros internacionalismos.

Pero la denuncia de la guerra era más fácil en el exilio que en el Portugal dictatorial: la guerra colonial era un tema tabú y había complicidad oficial con el colonialismo y el imperialismo belicistas de otros países. Aun así, la guerra colonial dejó grandes marcas en la literatura lusa, especialmente en la poesía, que circulaba de un modo clandestino o camuflada durante la dictadura.<sup>38</sup>

Los círculos culturales sirvieron para forzar la legalidad y eludir la censura. En este sentido, destacó el grupo de la librería-distribuidora-editora Nova Realidade. Su programa, la poesía como arma pero articulando conciencia ética y exigencia estética, se plasmó en la pionera edición de letras de música de intervención, en cuanto «reconocimiento de la autonomía poética de los textos» (por ejemplo, *Canções* de José [Zeca] Afonso, 1967), y en las osadas antologías poéticas *Hiroxima* y *Vietname*.<sup>39</sup> La apuesta de muchos editores (sobre todo jóvenes) por la poesía se debió a la especial apetencia del público por este género, porque «a través de las metáforas, era posible hacer pasar ciertos mensajes que de otro modo no pasarían», como reconoce Manuel Simões, cofundador de aquel grupo.<sup>40</sup>

A algunas poesías sobre la guerra colonial se les puso música, como si fueran cantos de intervención de los géneros de la *canção*

38 Margarida Calafate RIBEIRO, Roberto VECCHI, «A Guerra colonial e a poesia contemporânea portuguesa», en Margarida Calafate RIBEIRO & Roberto VECCHI (org.), *Antologia da memória poética da Guerra colonial*, Porto, Edições Afrontamento, 2011, pp. 553-582.

39 Cit. de Manuel G. SIMÕES, «Hiroxima e Vietname... cit., p. 88.

40 Flamarion SILVA, *Livros que tomam partido... cit.*, p.357.

(«canción») de Coimbra y de la canción de protesta, gracias a jóvenes cantautores de la nueva música portuguesa, en gran medida transmitidos mediante la sociabilidad informal desarrollada en el seno de organizaciones de diversa índole y grupos de estudiantes.

También surgió la canción protesta que era cantada por soldados en el frente, y que se escuchaba y tocaba clandestinamente en los cuarteles. Tuvo su máximo exponente en el álbum colectivo anónimo *Cancioneiro del Niassa* (29 canciones con letras antibélicas y/o antisalazaristas, Mozambique, 1968/1969, en cassette).<sup>41</sup> A partir de 1963 irrumpió la literatura de intervención en textos y libros de ex-combatientes, que confluyeron en la consideración de la guerra como una inutilidad destructiva.<sup>42</sup>

## 2. Cruce entre edición y demanda: denunciar la guerra en un contexto de censura

Existieron casos de cambio que resultan de un flagrante cruce entre edición y demanda. Un ejemplo poco analizado por la academia es el de la comunidad de lectores en torno a la guerra.<sup>43</sup> La primera

41 Véase Margarida Calafate RIBEIRO, Roberto VECCHI, «A Guerra colonial ... cit, pp. 576-579): 14 de las 29 canciones se encuentran en <http://www.mocambique.mlemasantos.com/index.html> y [http://www.mlemasantos.com/mocambique/index\\_or.html](http://www.mlemasantos.com/mocambique/index_or.html).

42 V.g., Fernando Assis Pacheco, Manuel Alegre y José Bação Leal (Margarida Calafate RIBEIRO, Roberto VECCHI, «A Guerra colonial... cit., pp. 564-76).

43 La expresión «comunidad de lectores» designa a un grupo de individuos que interpreta (o descifra, en palabras de Chartier [1998: 10]) un texto de acuerdo con determinados presupuestos y finalidades comunes, basados en una vivencia o adhesión a una causa, idea u opción de gusto, no necesariamente evidentes para otros grupos, presuponiendo la instrumentalización de ese mismo texto: «Lo que es necesario observar es, pues, el proceso de construcción de sentido, a través del cual los lectores se apropian del objeto de su lectura de diferentes modos» (*ibid*). En este sentido, se remite al concepto de «comunidad interpretativa», definido por Stanley Fish (1980), en lo que se refiere en ese colectivo al reparto de «reglas y estrategias de lectura» disponibles en la comunidad, que hacen viable la comu-

guerra mundial, García Lorca, Gandhi, la segunda guerra mundial y los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki resurgieron y se utilizaron, junto a la guerra de Vietnam, como mensajes ocultos para hablar de la guerra colonial portuguesa, así como para criticar la guerra en general.<sup>44</sup> La posibilidad de múltiples lecturas era evidente, ya que la guerra de Vietnam tenía muchos puntos de contacto con la guerra colonial portuguesa: una guerra de guerrillas contra ejércitos convencionales; el derecho a la autodeterminación por parte de pueblos bajo un prolongado yugo colonial; la geopolítica de la guerra fría y la lucha entre grandes bloques políticos.

La guerra de Vietnam comenzó en 1955, pero la intervención bélica de Estados Unidos tuvo lugar en 1965. Este mismo año, una editorial valiente tradujo un ensayo sobre Vietnam de un especialista francés (véase cuadro 1). Se trataba de la Editorial Minotauro, que sería clausurada por la dictadura justo después de editar un libro que contenía críticas a la guerra colonial: *Peças em um acto: a guerra santa, a estátua*, de Luis de Sttau Monteiro, en 1966. A partir de 1967-1968, comenzaron a publicarse numerosos libros sobre la guerra de Vietnam, con muchas editoriales disputándose el espacio (véase cuadro 1).

---

nicación, el intercambio y la sintonía de las interpretaciones, aunque, en nuestro caso, tal reparto viene determinado no solo por la «institución literaria», sino también por el sistema editorial y por sociabilidades político-culturales, que no abarcan necesariamente todo el contenido, sino más bien el contenido subliminal en temas tabú como la guerra colonial. La comunidad de lectores se une aún a la idea de «múltiples usos» y «apropiaciones» de los «objetos impresos de gran circulación», ocurridos con (y desde) la invención de la imprenta (Roger CHARTIER, *As utilizações do objecto impresso (séculos XV-XIX)*, Lisboa, Difel, 1998, p. 10).

44 Para la primera guerra mundial, v.g., Erich Marie REMARQUE, *A Oeste nada de novo*, Lisboa, Europa-America 1971. Para el nexo con Hiroshima y Vietnam, cfr. Margarida Calafate RIBEIRO, Roberto VECCHI, «A Guerra colonial... cit.», pp. 568/569). La conexión entre la segunda guerra mundial y la guerra de Vietnam también se hace extramuros, como mencionó Chomsky en un extenso artículo en la entonces influyente *The New York Review* (Noam Chomsky, *A responsabilidade dos intelectuais*, Lisboa, Publicações D. Quixote, 1968: pp. 7-10).



Cuadro 1: muestra de libros editados en Portugal sobre la guerra de Vietnam (1965-1974)

<b>Autor</b>	<b>Título</b>	<b>Editorial</b>	<b>Fecha</b>
Lacouture, Jean	<i>O Vietname entre a paz e a guerra</i> [ <i>Le Viêt Nam entre deux paix</i> , París, Seuil, 1965]	Editorial Minotauro	1965/12
Burchett, Wilfred G.	<i>Vietnam. Segunda resistência</i> [ <i>Vietnam – inside story of the guerrilla war</i> ]	Seara Nova	1966
Burchett, Wilfred G.	<i>Bombas sobre Hanói</i> [ <i>Hanoi sous les bombes</i> ]	Seara Nova	1967
Raffaelli, Jean	<i>Hanói: capital da resistência</i> [ <i>Hanoi, capitale de la survie</i> ]	Editora Ulisseia	1967
Russell, Bertrand	<i>Crimes de guerra no Vietname</i> [ <i>War crimes in Vietnam</i> ]	Brasília Editora	1967
Salisbury, Harrison	<i>Um americano em Hanoi</i> [ <i>Behind the lines-Hanoi</i> ]	Publicações D. Quixote [PDQ]	1967
Brito, Casimiro de	<i>Vietname: em nome da liberdade</i>	s.e. [col. A Palavra, n.º 8]	1967/12
Chomsky, Noam	<i>A responsabilidade dos intelectuais (The responsibility of the intellectuals)</i>	PDQ	1968
McCarthy, Mary	<i>Vietname</i> [ <i>Vietnam</i> ]	Livr. Bertrand	1968 [dep.leg.]
Ray, Michèle	<i>Vietname: nas duas margens do inferno</i> [ <i>Les deux rives de l'enfer</i> ]	Publicações Europa-América [PE-A]	1968
AAVV	<i>A guerra do Vietname</i>	Editorial Estampa	1968
Woolf & Bagguley	<i>Vietname: os escritores tomam posição</i> [ <i>Los intelectuales ante el Vietnam, Alfaguara, 1968</i> ]	Editora Ulisseia	1968
Dong, Pham Van; Kennedy, Robert; Lacouture, Jean; Chomsky, Noam	<i>Que futuro para o Vietname?</i>	PDQ	1968/07
Lacouture, Jean	<i>Ho Chi Minh – Habib Burguiba</i> [ <i>inq hommes et la France</i> , Seuil, 1961]	Editorial Início	1968/11
Lacouture, Jean	<i>Ho Chi Minh [Hô Chi Minh</i> , Seuil, 1967]	PE-A	1968/12
Giap, Vo Nguyen	<i>Vietnam da resistência à vitória</i>	Brasília Editora	1969
Sartre, Jean-Paul	<i>Acuso... [l'accuse...]</i>	Brasília Editora	1969

Continúa en la página siguiente

<b>Autor</b>	<b>Título</b>	<b>Editorial</b>	<b>Fecha</b>
Francisco, Pedro (coord. y ed.)	<i>Vietnam. Programa da Frente Nacional de Libertação do Vietnam do Sul. A oposição à guerra nos E U A</i>	Afrontamento	1969/12 [dep.leg.]
Loures, Carlos; Simões, Manuel (coord. y pref.)	<i>Vietname</i>	Nova Realidade	1970
Nicolau, Alice	<i>Estes massacres que nos vêm do Vietnam (My Lai)</i>	Prelo Editora	1970/06
Leme, José da Câmara	<i>Repórter no Vietname</i>	Livr. Bertrand	1970/07 [dep.leg.]
Burchett, Wilfred	<i>A segunda guerra da Indochina [Second Indochina war]</i>	Seara Nova	1971
Duc, Ngo Cong, Sheenan, Neil, Bo, Mai Van, Lacouture, Jean	<i>Vietname antes da paz</i>	PDQ	1971/11
Giap, Vo Nguyen	<i>Vietnam 1969</i>	Portucalense	1972
Hersh, Seymour, Minkowski, A., Tâm, Nguyen-Dang	<i>Guerra química e bacteriológica</i>	PDQ	1972
Sack, John	<i>Vietname. A chacina de Mylai [Lieutenant Calley: his own story]</i>	Editorial Minerva	1972/02
Pacheco, Fernando Assis	<i>Câu Kiên: um resumo</i>	edição do autor	1972/10
Mesquita, António Marcelino	<i>O processo do Vietname em crónica. Os mortos acusam</i>	s.e.	1973
Chaouat, Gerard, Bertrand, Alain	<i>O Vietname. Comentários aos arquivos do Pentágono</i>	Edições Delfos	1973/03
Lima, Joaquim Alberto Pires de** (coment.)	<i>Vietnam: o acordo de Paris sobre a Indochina de 27 de Janeiro de 1973 e a conferência de juristas de Bruxelas de 10 e 11 de Fevereiro de 1973</i>	Editorial Estampa	1973/06
Ribeiro, Sérgio	<i>Pelo Vietname pela paz</i>	edição do autor	1973/10

**Fuente:** PORBASE, y bibliografía. Nb: Joaquim Alberto Pires de Lima era miembro de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, que luchó por una amnistía total para los «objetores de conciencia» de esta guerra, «hombres de valor y conciencia» (Lima, 1973: 111/112). He excluido las traducciones de Jean Lartéguy realizadas por Bertrand por oponerse a la intención de esa editorial; por ejemplo, *Os centuriões* (1.ª ed. en 1961, título original: *Les centurions*) fueron de lectura «aconsejada para los militares que partían para África» (Miguel Machado, «Morreu Jean Lartéguy», (25/11/2011), en <http://www.operacional.pt/morreu-jean-larteguy/> consultado el 3 de octubre de 2017.

En torno a esta guerra tan distante pero también tan global (en la que intervenían tropas de varios países y alineaciones debido a la guerra fría) y universal, se creó un tipo singular de «comunidad de lectores», un modo disimulado de romper las barreras oficiales creadas en el espacio público relativo a la guerra colonial (y también para discutir sobre ideología y la guerra fría).

Además de traducciones de reportajes y otras obras semejantes, algunas editoriales arriesgaron más y decidieron añadir paratextos (que a menudo albergaban opiniones o tesis) y/o publicar conjuntos de documentos o testimonios sobre aspectos de esa guerra.<sup>45</sup> Otros publicaron poesía de guerra, alguna con la «topografía» disfrazada.<sup>46</sup>

Una de las obras traducidas fue la biografía del líder norvietnamita Ho Chi Minh, escrita por Jean Lacouture. La primera versión, de 1961, se publicó en portugués en 1968, pero un mes después de que viera la luz, apareció la traducción de la versión de 1967, publicada por otra editorial. La primera versión fue complementada con

45 En cuanto a la edición de documentos, el libro más explícito (además del mencionado preámbulo de Francisco, 1969) fue el que publicó una declaración de la organización pacifista portuguesa Conselho Mundial para a Paz, en la que se lee: «La victoria de la paz en Vietnam tendrá repercusiones no menos importantes en la escena internacional. Traerá al primer plano de la actualidad otras luchas, conflictos y guerras cuya solución pacífica y política, que se encuentra en la base de los derechos nacionales y democráticos fundamentales de los pueblos, se impondrá cada vez más. [...] Los pueblos del mundo, el pueblo portugués, deben estar agradecidos al pueblo de Vietnam. [...] Hoy más que nunca los portugueses deben actuar por la Paz» (Sergio RIBEIRO, *Pelo Vietname pela paz*, Lisboa, ed. del a., 1973, pp. 11/12). En la portada de este librito podía leerse: «Por Vietnam la libre-determinación, la guerra-símbolo, la resistencia-lucha de un pueblo. Por la paz entre los pueblos de los Vietnams silenciosos o menos conocidos». *Bombas sobre Hanói*, de 1967, tenía un prefacio redactado por el autor y fue prohibido por la censura.

46 *Câu Kiên*, de 1970, el relato de la guerra colonial, se hizo pasar por la guerra de Vietnam, recurriendo a nombres y topónimos vietnamitas y a un título en vietnamita, para engañar a la censura (confesión del autor en una versión posterior, que ya no estaba oculta: *Catalabanza, Quilolo e volta*, Coimbra, Centelha, 1976, s.p.). *Idem* ena *Vietname: em nome da liberdade*, de 1967, que, a pesar de tener nombres ocultos, fue prohibido por la censura.

la biografía de otros líderes anticolonialistas (y/o independentistas), pero de África, y la nota del editor mencionó «posibles procesos de emancipación colonial» (a pesar de la potencial censura política por la posible segunda lectura en cuanto a la guerra colonial).<sup>47</sup>

En 1968, surgió una nueva editorial antifascista en Oporto que tenía como prioridad el combate ideológico anticolonialista. Se trata de Afrontamento, y su séptimo libro empleó la edición de documentos de la resistencia a la guerra de Vietnam para apelar a la instrumentalización de esa contienda en el combate internacionalista a todas las guerras coloniales: «contra una tendencia que hace de los comentarios a la agresión estadounidense en Vietnam el pretexto para dejar en la sombra las restantes luchas de liberación de los pueblos colonizados, es urgente arrojar luz sobre los casos en que los agresores no son directamente los Estados Unidos».<sup>48</sup> Para el grupo de Afrontamento, Vietnam impulsó una «nueva conciencia internacionalista» que recuperaba el legado de las «Brigadas Internacionales en la guerra de España».<sup>49</sup>

Sorprendentemente, incluso en las compilaciones traducidas se incluían autores portugueses. La de la editorial Ulisseia (*Vietname*)<sup>50</sup> ya incluía los testimonios de los escritores lusos para la versión original (véase *Authors take sides on Vietnam*, 1967); sin embargo, los editores decidieron incorporar a 11 portugueses más, la abrumadora

47 He aquí la frase inicial en su totalidad: «Este libro describe posibles procesos de emancipación colonial, a través de los destinos atormentados de dos hombres».

48 Pedro FRANCISCO, «São os acusadores que são acusados», en Pedro FRANCISCO (ed.), *Vietnam*, Porto, Afrontamento, 1969 p. 6.

49 Ídem, p.5

50 Véase Cecil WOOLF & John BAGGULEY, *Vietname: os escritores tomam posição*, Lisboa, Editora Ulisseia. 1968. Esta obra fue asumida como una ampliación (adaptación) de otra dedicada a la guerra civil española (Louis ARAGON *et al.*, *Authors take sides on the Spanish War*, Londres, Left, 1937, que tuvo una continuación estadounidense en Donald Ogden STEWART, *Writers take sides: letters about the war in Spain from 418 american authors*, N. York, League of American Writers, 1938), con algunos de los mismos colaboradores.

mayoría antifascistas. Tenemos así una «columna» de antifascistas portugueses junto a nombres como Hannah Arendt, Simone de Beauvoir, Italo Calvino, Ferlinghetti, Ginsberg, Graham Greene, Christopher Hill, Doris Lessing, Herbert Marcuse, José María Peman, Harold Pinter, Herbert Read, Bertrand Russell, Susan Sontag, S. Tagore, Gore Vidal, etc. En cuanto la «columna» portuguesa, Eduardo Lourenço resumía lo esencial: a pesar de la poca fuerza de la palabra, el intelectual tendría siempre que solidarizarse públicamente con las víctimas de la guerra, y cualquier guerra es mala, reprochable y con impacto internacional, incluyendo la portuguesa, aunque algunos intentarán legitimar la de Vietnam como una guerra justa.<sup>51</sup> Un mes antes de esa obra, se publicó una compilación solo de autores portugueses (*A guerra do Vietname*), para inaugurar una colección (curiosamente titulada «Polémica» [«Controversia»]) dirigida y presentada por el escritor Urbano Tavares Rodrigues, que también colaboró en la anterior. En esta obra de la Editorial Estampa apenas uno de los siete autores no era antifascista.

En 1970, dos críticos literarios y escritores neorrealistas (Carlos Loures y Manuel Simões) organizaron una recopilación de poemas portugueses sobre la guerra de Vietnam, que se resumía como «el repudio manifiesto y disgusto por la guerra, de todas las guerras con que los altos financieros sangran la sociedad», según una «perspectiva

51 «En lo que nos concierne, el sufrimiento y la impotente resignación ante la guerra de Vietnam es inseparable del sufrimiento y de la similar impotencia ante todos los conflictos (o del único y diversificado conflicto), próximos o lejanos» (Cecil WOOLF & John BAGGULEY, *Vietname...* cit., p. 42, véase también 43-46). El dramaturgo Luis de Sttau Monteiro era aún más incisivo: «La intervención militar en Vietnam debería detenerse a toda costa. Ya no es posible mostrarse, en principio, contra el colonialismo y, en la práctica, estar a favor» (*idem*: 142). Y el escritor católico progresista Ruben A. asumía el pacifismo como una misión de la cristiandad: «Todos los católicos deben estar en contra de la guerra en cualquier parte del mundo. [...] Nuestras armas deben ser la paz» (*idem*, p. 154).

humanista» de rechazo activo a las «guerras imperialistas».<sup>52</sup> En el prefacio elogiaron la poesía épica y evocaron al cancionero de la guerra civil española como complemento valioso de los documentos históricos para conocer el pasado. La guerra de Vietnam servía como un «fuerte catalizador de la conciencia del hombre contemporáneo».<sup>53</sup> Vietnam se utilizaba aquí como escaparate de otras guerras.<sup>54</sup> Esta «antología poética» incluyó poemas (casi todos inéditos) de 44 autores, de distintas tendencias estéticas, muchos de las nuevas generaciones, especialmente Antonio Ramos Rosa, Armando Silva Carvalho y Fíama Hasse Pais Brandão, y los escritores de la resistencia, ya más o menos conocidos e intervencionistas como Egipto Gonçalves,<sup>55</sup> Manuel Alegre, Sophia de Melo Breyner Andresen, Sidónio Muralha, Máximo Lisboa, etc. Varios de los poemas estaban relacionados (de manera más o menos velada) con la guerra colonial, como los de Casimiro de Brito, César Oliveira, Manuel Alegre, Orlando Cardoso y Sophia.<sup>56</sup> Además, Fíama era reconocida por el poema «Barcas novas», que había

52 Carlos LOURES y Manuel SIMÕES, *Vietname. Depoimentos de poetas portugueses sobre a agressão norte-americana ao Vietname*, s. l., Nova Realidade, 1970, p. 9

53 Ídem, p. 7.

54 «Las guerras, y la de Vietnam más que cualquier otra, simbolizan de manera ejemplar los fantasmas materializados, bien reales, latentes en el seno de la realidad —el racismo, el colonialismo, el genocidio, el individualismo—; todas las deformidades que aún nos flagelan a nosotros, de manera contradictoria, seres que se encuentran entre el animal y la criatura verdaderamente pensante, que los flagelan en este momento de esa larga marcha, momento que se llama estadio capitalista» (*idem*: 7/8). Véase también análisis de Manuel G. SIMÕES, «Hiroxíma e Vietname... cit.», pp. 90-91.

55 Este autor, famoso por el poema contra la dictadura, de 1952, «Notícias do bloqueio», ya había compilado una antología poética internacional sobre Vietnam publicada en 1967 en Dinamarca (*Ord om Vietnam*, ed. Gyldendal). La relevancia de la nueva poesía política ibérica había sido reconocida también en Francia (véase François LOPEZ & Robert MARRAST, *La poésie ibérique de combat*, Paris, Pierre Jean Oswald, 1966).

56 Véase el análisis literario en Manuel G. SIMÕES, «Hiroxíma e Vietname ...cit.», pp. 90-91. En el de Alegre, «Vietname», se decía: «Caen allá lejos pero aquí están / las bombas que caen en Vietnam» (Carlos LOURES y Manuel SIMÕES, *Vietname. Depoimentos ...cit.*, p. 78).

aparecido en la antología universitaria de 1964, y que recurrió de manera ejemplar a la intertextualidad con cántigas antibelicosas de la tradición trovadoresca para denunciar de manera críptica la guerra colonial. Formalmente innovador, cuestionaba de un modo crítico otros símbolos de la dictadura: el ufanismo de los «descubrimientos marítimos», la enclaustramiento sociocultural y vivencial, el patriarcalismo, etc.<sup>57</sup>

La compilación de Vietnam continuó con otra dedicada a Hiroshima en 1967. La conexión entre ambas era el paralelismo que existía entre potencias beligerantes en la segunda guerra mundial fuera de la Alemania nazi. Ahora el escenario era Estados Unidos. El bombardeo de Hiroshima en 1945 sirvió a Estados Unidos como un ejemplo para la eterna intimidación de los demás,<sup>58</sup> como explicaron los compiladores en el prefacio de doce páginas. La referencia a la guerra colonial (y otras) no se ocultaba: «En un momento en que las hiroshimas se extienden de África a Asia [...] nuestro silencio nos responsabilizaba ante el futuro juicio de las épocas de crisis y su explicación histórica».<sup>59</sup> El libro contenía poemas de 30 autores de diferentes estilos (desde los colaboradores de la neorrealista *Vértice*, los surrealistas como Máximo Lisboa o los ya conocidos y censurados Egipto Gonçalves y Manuel Alegre).

Por cierto, Hiroshima resurgió debido al eco de traducciones de libros influyentes, en especial aquel en el que se basa la película galardonada de Alain Resnais *Hiroxima, mon amour*, escrito por Marguerite Duras. En la contraportada de esta traducción de 1963 se mencionaba que «la autora toma una posición bien definida: el elo-

57 Margarida Calafate RIBEIRO, Roberto VECCHI, «A Guerra colonial ... cit, pp. 557/578. Sería reeditado en el libro homónimo de 1967 (Ulisseia) y en la recopilación prohibida *Cancioneiro da esperança*, organizada por Ary dos Santos y María Teresa Horta (Seara Nova, 1971).

58 Loures y Simões, 1967: 8-10

59 Idem, pp. 15-16

gio del amor, la angustia del olvido, el horror de la guerra y de la contaminación atómica». El editor portugués reiteró: «Este libro [...] merece ser leído y meditado [...]: su mensaje más profundo, su belleza más original, no se ofrecen al lector desprevenido».<sup>60</sup> Pero el texto más influyente que surgió en Portugal en aquellos años y en el que Hiroshima se asociaba a la guerra colonial fue el poema «*Nambuanguongo, meu amor*», de Manuel Alegre, publicado en la edición clandestina del libro *Praça da canção, de 1964*.<sup>61</sup>

El uso antifascista de los libros mencionados no ocultó otras cuestiones, como la interpretación crítica sobre los liderazgos / intereses comunistas (el chino o el soviético),<sup>62</sup> la cuestión del imperialismo, y también, relacionado con ello, la denuncia de los males de la guerra fría, a veces haciendo pasar (con disimulo o no) una postura propia de los países no alineados, del tercermundismo u otra. Los diversos

60 Otros textos relevantes fueron: una obra teatral de John Hersey sobre seis supervivientes (editada en 1958); el diario del médico japonés Michihiko Hachiya (1959); un libro de Robert Jungk sobre los efectos de la bomba en la salud de las nuevas generaciones (1961) y una selección de testimonios de jóvenes que habían vivido el suceso de Hiroshima, con prefacio de Bertrand Russell.

61 La primera edición tiene la fecha de enero de 1965 (aunque era de finales de 1964). Fue publicada por la revista-editorial Vértice, y más tarde la policía política la incautó y prohibió (ya se habían distribuido muchos ejemplares, como ocurría con libros como este, véase Maria Leonor NUNES, «Somos filhos da Praça da Canção», *JL*, 21/1-3/2/2015 2015). El poema tuvo una gran difusión en los medios estudiantiles debido a las reediciones clandestinas del libro gracias a la Associação Académica de Coimbra (y otros grupos) y a las declamaciones en eventos. Aquí mostramos unos versos de «Nambuanguongo, meu amor» (poema que alude a una masacre en la guerra colonial portuguesa en Angola y que fue reeditado en la conocida antología de 1967): «Hablabas de Hiroshima, tú que nunca viste / en cada hombre un muerto que no muere. / Sí sabemos que Hiroshima es triste / pero oye en Nambuanguongo existe/ en cada hombre un río que no corre. En Nambuanguongo el tiempo cabe en un minuto / en Nambuanguongo la gente recuerda, la gente olvida / en Nambuanguongo miré la muerte y me quedé desnudo. Usted / no sabe pero le digo: duele mucho. / En Nambuanguongo hay gente que se pudre».

62 En cuanto a la crítica de la injerencia soviética, véase Pedro FRANCISCO, «São os acusadores... cit., p. 6.



libros sobre la Corte Internacional de Crímenes de Guerra (o Tribunal Russell-Sartre) resultaron de bastante ayuda en este sentido.<sup>63</sup>

La cuestión de la denuncia del imperialismo podía aproximar la guerra colonial a la guerra de Vietnam, pero la crítica al imperialismo en la aquella época era sinónimo de crítica, sobre todo a Estados Unidos, una gran potencia político-militar que tenía el liderazgo del capitalismo. En este sentido, servía para denunciar una fase del capitalismo vigente y cómo podía ser combatido a nivel local (nacional), así como con la solidaridad internacional.

### **3. Masificación del libro y de la lectura: diseminación de las bibliotecas, refuerzo en la diversidad de formatos, temas, modalidades y sistemas de venta**

Lo que marcó en gran medida el cambio cultural y editorial en ese periodo fue la masificación del libro y de la lectura, ya que se tenía como horizonte irreversible la democratización del libro y la lectura. Se trató, por tanto, de una articulación entre enriquecimiento de la distribución del libro y también de la lectura. Cabe mencionar aquí algunos factores que contribuyeron a ello en los largos años sesenta.

En 1958, surgió el primer grupo de bibliotecas itinerantes de la Fundação Calouste Gulbenkian (FCG), cuyo éxito en términos de

63 En la versión editada del libro *War crimes in Vietnam* (1967), escrito por el propio editor, J. Carvalho Branco, éste expresaba el posicionamiento de la obra en el texto de la solapa cuando decía: «El catálogo de atrocidades constituye una de las mejores documentaciones divulgadas hasta el momento en Occidente; sin embargo, este libro es mucho más que una simple compilación de horrores. Es un examen conjunto de la guerra fría en que se inscribe el conflicto, no dejando nunca el autor [Bertrand Russell] de implorar medidas susceptibles de salvar al pueblo vietnamita de la agonía» (Bertrand RUSSELL, *Crimes de guerra no Vietname*, Porto, Brasília Editora, 1967). Sobre la diversidad de regímenes comunistas en disputa (China maoísta, URSS, etc.), véase (Cecil WOLF & John BAGGULEY, *Vietname...* cit.

adhesión popular y democratización sociogeográfica y socioeconómica condujo a un inmediato refuerzo del dispositivo, incluyendo una red nacional de bibliotecas fijas. Esta intervención pionera, innovadora y estructural fue liderada por el Servicio de Bibliotecas Itinerantes de la FCG (1957-2002).<sup>64</sup> En la década de 1960, la FCG jugó un papel decisivo en el desarrollo de la lectura en Portugal, y, por tanto, también en la edición, por cuatro razones principales: 1) como agente central en la circulación del libro; 2) como destacado comprador de libros para muchas editoriales; 3) en la adquisición bibliográfica regida por criterios de calidad y pluralismo ideológico y estético; 4) en la introducción del modelo de sinergias institucionales, vinculando varios niveles estatales y la sociedad civil organizada, teniendo subyacente la idea de la necesidad de una red nacional estructurada y regida por criterios de democratización.

A lo largo de más de cuarenta años, la Fundación compró casi cinco millones de libros y realizó casi cien millones de préstamos en su red de bibliotecas (Lusa, 2005), con el apoyo de asociaciones y municipios. Por otro lado, el acervo bibliográfico en las bibliotecas oficiales (a través del incremento del depósito legal y de compras por parte del Estado) ascendió de unos 5,3 millones de volúmenes en 1958 a casi 11 millones a finales de 1973. Sin embargo, el refuerzo de la lectura debió mucho a las bibliotecas de la FCG, pues, además de la mayor pluralidad de la oferta y de estar mejor distribuida (abierta a las comunidades), representó entre un 35 y un 43 %, aproximadamente, de la oferta durante los largos años sesenta, lo que contribuyó a que se pasara de unos 4,1 millones de préstamos en 1960 a unos 14,3 millones en 1973.<sup>65</sup>

Asimismo, se incrementó la venta de libros a crédito, lo que permitió que distintas clases sociales tuvieran acceso a ellos. En este sentido, en 1961, Portugália Editora adaptó a los nuevos tiempos la

64 Daniel MELO *A leitura pública no Portugal...* cit., p. 66

65 *Idem*, p. 74.

fórmula del antiguo gabinete de lectura de su Librería Portugália, anunciando un catálogo con más de setecientos títulos de dieciocho editoriales (incluyendo las españolas Ediciones Aguilar y Editorial River) para fomentar la creación de bibliotecas privadas en casa, por medio de la modalidad de «ventas a prestaciones con crédito permanente» (Portugália Editora, 1965).

Este tipo de venta a menudo se articuló con la venta directa de libros, en la que se especializaron el Centro del Libro Brasileño, Cebrasil, Bertrand y Selecciones del Reader's Digest (a partir de 1967).

La edición siguiendo el sistema de club de lectura fue posible principalmente gracias al Círculo de Leitores, que apareció en 1971 y que con rapidez logró una amplia difusión geográfica (aunque limitada al Portugal metropolitano) y socioprofesional, lo que permitió que el libro entrara en las casas de las clases más bajas, tanto para su estudio como en cuanto objeto de prestigio social.<sup>66</sup>

Otro impulso para las ventas fue la apertura de librerías en los centros comerciales (*shoppings*) que entonces irrumpieron en el país.

A partir de mediados de los años sesenta surgieron nuevos formatos editoriales. En este ámbito destacó Publicações Itaú (de 1970), editorial de una empresa de alimentación racional que se especializó en carteles, folletos y pequeños libros con contenido poético y/o de intervención social. Su relevancia residió en las grandes tiradas: por ejemplo, un cartel con un poema del brasileño Thiago de Melo vendió 150.000 ejemplares. También apostó por la divulgación de los derechos del niño.

Los formatos menos corrientes estaban asociados a nuevos temas, como la colección Cadernos D. Quixote (1968-1972), de Publicações D. Quixote (PDQ): perfil de periódico de opinión/debate de

<sup>66</sup> El ejemplo pionero del club de la editorial Portugália Editora, lanzado en 1964, fue efímero (Anónimo, «O primeiro clube do livro português», *Livros de Portugal*, n. 61, 1964, p. 6).

ideas y formato de libro de bolsillo (periodicidad mensual) para una lectura de primera mano y rápida sobre cuestiones candentes de la actualidad (sobre todo política). Algunos de sus cincuenta títulos fueron prohibidos por la censura, pero parte de ellos se dieron a conocer previamente gracias al sistema de abonados, un sistema antiguo al que también recurrieron las editoriales más subversivas (por ejemplo, Seara Nova, Publicações Europa-América, Moraes, Afroditte, Imbondeiro, Prelo).

Su éxito propició el lanzamiento de tres colecciones nuevas de PDQ, todas ellas relacionadas con el ámbito cultural y donde aparecía la palabra «cuadernos» (que remitía al formato pequeño, de bolsillo): «Cadernos de Literatura», «Cadernos de Poesia» e «Cadernos de Cinema».

El libro de bolsillo se relanzó en ese momento con gran éxito de público. Así, destacaron las publicaciones que se realizaban mediante asociaciones entre editoriales y/o con abundante publicidad.

Otra tendencia relevante fue el incremento en la venta de libros por fascículos, lo que permitía aumentar el número de lectores gracias a un tipo de venta que resultaba más accesible para ciertas clases sociales, hecho que generaba cierta fidelización, y al mismo tiempo podía diversificar la oferta, desde enciclopedias y diccionarios a libros de arte y literatura.

Las consecuencias que conllevaba una mayor posibilidad de elección y una mayor facilidad en el acceso al libro fueron: a) nuevos hábitos en la compra y lectura de libros; b) una mayor capacidad de elección por parte de los compradores; c) enriquecimiento y radicalización de la formación y de los imaginarios de las nuevas generaciones, de parte del obrero, de la pequeña burguesía y de las clases medias, lo que contribuyó a una renovada toma de conciencia de la sociedad civil en favor de recuperar sus derechos, libertades y garantías.

## 4. Conclusión

En este texto se han analizado los principales cambios que se produjeron en el libro y la lectura durante los largos años sesenta, los cuales recibieron influencia e interactuaron con otras transformaciones relevantes que tuvieron lugar en la sociedad portuguesa, como una mayor urbanización, terciarización y acceso a la enseñanza; la imposición oficial de una guerra colonial devastadora; la sangría de la emigración; las revueltas estudiantiles, y el eco de las descolonizaciones, del *aggiornamento* reformista en el catolicismo y de nuevos internacionalismos estudiantiles y políticos, entre otros.

En la edición del mundo occidental se observó un incremento de la competencia, de la concentración empresarial y también de la edición alternativa. Esta se relacionó con la modernidad dominante en esa época, que articuló innovación estética, importancia de la razón, desarrollo, democratización y mayor cuestionamiento del *status quo*, del imperialismo al patriarcalismo, y la alienante «sociedad del espectáculo». El mundo de la edición portuguesa intentó incorporar esas tendencias, aunque lentamente y de un modo menos disruptivo, debido a las limitaciones impuestas por la larga dictadura salazarista.

De hecho, los años sesenta empezaron bajo el signo de las revueltas estudiantiles y de la guerra colonial, lo que llevó a una radicalización política de la juventud portuguesa que, a su vez, permitió una intervención sistémica de la oposición, interconectando lo político con otros ámbitos, desde la cultura a la economía. Varias corrientes y grupos desafiaron el oscurantismo oficial, y se convirtieron en factores decisivos (aunque no únicos) de una mayor diversificación de autores, corrientes, temas y enfoques en la edición. Irrumpió una literatura más heterogénea, polifacética y crítica, se reforzaron modos de leer subversivos y alternativos, a solas o en colectivo. La palabra liberadora circuló de un modo (semi)clandestino, desde la poe-

sía, las revistas y el teatro independiente para las reuniones, clubes de cine y la canción de protesta en los espacios de los estudiantes y en los cuarteles; desde la renovada narrativa portuguesa y europea a las emergentes literaturas africanas, de Iberoamérica y del universo comunista. Incluso la tradición se cuestionó críticamente: este texto tiene el título de una canción del cantautor entonces exiliado Sérgio Godinho, que se apropió de un poema del canónico Camões y le dio un sentido más transformador tan solo con la adición de un estribillo.<sup>67</sup> Nuevas perspectivas y géneros musicales, literarios y artísticos ayudaron mucho en la popularización de cierto arte y literatura y en la relación entre lo popular y lo culto, entre pueblo y élite y cultura de resistencia.

El ensayo tuvo un papel destacado, principalmente el político, y la explosión de nuevas editoriales fue tributaria de esta urgencia. Diversas aventuras editoriales surgieron camufladas en librerías, distribuidoras, colecciones singulares, revistas o ediciones de autor. Para eludir la censura y la represión políticas se recurrió a estrategias comunicacionales, como en el caso paradigmático de la guerra colonial, tema tabú que se denunció hablando de otras guerras, en especial la de Vietnam.

La guerra colonial era una especificidad del caso portugués (*vis-à-vis*, el régimen de Franco, las dictaduras de América Latina, etc.). A ella ligó la dictadura su propia supervivencia política. De ahí que la censura con respecto a ese tema fuera intensa. Sin embargo, debido a la complicidad entre editores, libreros y lectores, fue posible crear un contexto colectivo propicio a su crítica camuflada, a través de la remisión constante (con doble sentido) a otras guerras del siglo xx. La intensa referencia a la guerra de Vietnam, expresada en decenas de libros y textos recopilados y analizados en este artículo, ayudó a que

67 «E se todo o mundo é composto de mudança / Troquemos-lhe as voltas que ainda o dia é uma criança» («Y si todo el mundo está compuesto de cambio / Intercambiamos las vueltas que aún el día es un niño»).

la guerra colonial saliera de su confinamiento portugués, dándole una dimensión casi transnacional, y más relacionada con los grandes problemas internacionales de su tiempo.

La edición se abrió al mundo, en buena parte procedente de fuera, gracias al intercambio, las traducciones y la producción en el exilio. Emancipación, contracultura y democratización fueron brújulas para autores, libreros, editores, bibliotecarios y lectores desaliñados, sobre todo de las nuevas generaciones. El refuerzo de las bibliotecas (principalmente a través de la Fundación Gulbenkian), el dinamismo de la nueva edición y una coyuntura político-social convulsa favoreció el enriquecimiento de la lectura y la radicalización gradual de los imaginarios. Se acompañó e interactuó de un modo tenso con la masificación del libro, que entonces se inició debido a la diversificación de formatos, temas, modalidades y sistemas de venta, entre los que destacaba el club del libro conocido como Círculo de Lectores, la venta directa y los fascículos y el libro de bolsillo.



Copyright © 2018. Aquesta obra està subjecta a una llicència de Creative Commons mitjançant la qual qualsevol explotació n'haurà de reconèixer els autors, citats a la referència que apareix a l'inici del document.